



Antofagasta: cómo la IA imagina el presente, riesgos y futuro de la ciudad

DESARROLLO. Cuatro plataformas de inteligencia artificial coincidieron en definir a la capital regional como una ciudad estratégica para Chile y el mundo, aunque marcada por profundas tensiones urbanas, ambientales y sociales. Pero ¿qué ciudad puede ser un buen ejemplo? Todas coinciden en indagar el caso australiano de Perth y Brisbane, zonas mineras de Australia que lograron transformar la extracción en una economía de conocimiento.

Redacción
cronica@mercurioantofagasta.cl

¿Qué es Antofagasta? ¿Cuáles son sus mayores amenazas? ¿Qué oportunidades tiene hacia el futuro?

Esas fueron algunas de las preguntas planteadas a distintos sistemas de inteligencia artificial, cuyos resultados revelaron una mirada sorprendentemente coincidente sobre la capital regional: una ciudad clave para la transición energética global, pero aún en búsqueda de un desarrollo más equilibrado y sustentable.

Entre las plataformas consultadas estuvieron ChatGPT, Google AI, Chatbot y Manus, las que elaboraron diagnósticos sobre identidad, riesgos y proyecciones de la región.



LA IA IMAGINA DE ESTA MANERA UNA ANTOFAGASTA DESARROLLADA Y CONSOLIDANDO TODOS SUS POTENCIALES.

CIUDAD DE CONTRASTES

Las distintas IA definieron a Antofagasta como una ciudad marcada por dualidades.

Mientras Google la describió como “la capital minera de Chile, atrapada entre el desierto de Atacama y el océano Pacífico”, ChatGPT profundizó en su dimensión social y cultural.

“Antofagasta es una ciudad de contrastes extremos y de resiliencia permanente. Un lugar donde la riqueza minera convi-

ve con profundas tensiones sociales, urbanas y ambientales”, indicó la plataforma.

Las respuestas también coincidieron en destacar su rol estratégico en la minería mundial, la fuerte migración histórica y reciente, la condición multicultural del territorio y la singular geografía que mezcla mar, desierto y actividad industrial. Manus incluso la definió como “una ciudad de contras-

tes radicales: riqueza mineral y desigualdad social, desierto y océano, tradición minera e identidad migrante”.

LOS RIESGOS

Uno de los puntos donde hubo mayor coincidencia fue en los riesgos que enfrenta la región.

La dependencia del cobre apareció como la principal vulnerabilidad estructural. Las plataformas advirtieron que una

economía excesivamente concentrada en la minería podría resentirse frente a caídas del precio internacional, automatización y cambios tecnológicos globales.

También surgieron con fuerza: la crisis hídrica, el crecimiento urbano desordenado, la expansión de campamentos, la inseguridad y el avance del crimen organizado.

Google AI puso énfasis en los riesgos naturales y ambien-

tales, alertando sobre: aluviones, vulnerabilidad sísmica, contaminación por metales pesados y deterioro costero asociado al cambio climático.

ChatGPT, en tanto, advirtió sobre la posibilidad de una “fragmentación social” derivada de la desigualdad urbana y la presión migratoria. “El crecimiento económico regional no siempre ha ido acompañado de una ciudad integrada y habitable”, apuntó la plataforma.

Otra preocupación recurrente fue la sensación de centralismo y desconexión entre la riqueza que genera la región y la calidad de vida de sus habitantes.

EL GRAN POTENCIAL

Pese a los riesgos, las IA coincidieron en que Antofagasta posee fortalezas excepcionales y probablemente únicas en América Latina. Entre las principales ventajas identificadas aparecen: el liderazgo mundial en cobre y litio, la radiación solar más alta del planeta, la infraestructura portuaria, el potencial para el hidrógeno verde y el desarrollo científico asociado a astronomía y tecnología.

Las plataformas proyectaron que Antofagasta podría transformarse en un hub energético global, una capital de la transición.

“El futuro de Antofagasta

trasciende el cobre”, afirmó Manus, que destacó especialmente el potencial del Corredor Bioceánico Capricornio y el desarrollo de la industria del hidrógeno verde.

Google AI también subrayó la oportunidad de liderar tecnologías de desalinización y seguridad hídrica, mientras que ChatGPT planteó que la región tiene condiciones para convertirse en “uno de los territorios más estratégicos de América Latina en el siglo XXI”.

Más allá de las oportunidades económicas, prácticamente todas las plataformas coincidieron en un punto: el principal desafío de Antofagasta será convertir su riqueza productiva en bienestar urbano y cohesión social.

Las respuestas insistieron en mejorar la planificación urbana, integrar campamentos, aumentar áreas verdes, fortalecer servicios públicos, diversificar la economía y reducir la brecha entre crecimiento económico y calidad de vida.

En otras palabras, la inteligencia artificial proyecta a Antofagasta como una ciudad llamada a jugar un papel global en energía, minería y tecnología, aunque con una condición clave: resolver sus deudas internas para que el desarrollo llegue efectivamente a quienes viven en ella.